

DIARIO DE MADRID

DEL MIERCOLES 9 DE DICIEMBRE DE 1812.

*Santa Leocadia Virg. y Mr. = Quarenta horas en la real iglesia
de nuestra señora de Loretto.*

Observ. meteorológicas de ayer.				Afec. astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 6 de la luna.
7 de la m.	7 s. o.	26 p.	Este y Ll.	Sale el sol á las 7
12 del día.	8 s. o.	26 p.	Sud y Ll.	y 21 m. y se pone
5 de la t.	7 s. o.	25 p. 11 1/2.	S.-sud.ouesty Ll.	á las 4 y 39.

AVISO AL PÚBLICO.

Habiéndose notado la lentitud con que se hace la entrega del colchon, manta y almohada que debe poner en el almacén de S. Nicolas todo vecino que quiera libertarse de alojar á la tropa en su propia casa; la Municipalidad, deseosa de evitar esta vexacion, previene al público que el que no hubiese entregado las citadas prendas para mañana 10 del corriente al anochecer sin falta, y recogido el correspondiente recibo, habrá de sufrir dicho alojamiento sin excusa alguna. Madrid 9 de diciembre de 1812. = El secretario de la Municipalidad = Juan Villa y Olier.

¿Qué desea la España?

Que haya paz. Que se acaben ya tantos días de calamidades, de anarquía y de horrores, y amanezcan los del sosiego, felicidad y orden; que se olviden las facciones; que los partidos desaparezcan, y que la patria se vea en salvo de la horrible tormenta en que ahora fluctúa.

Si hai alguno que dude de que este y no otro es el deseo de todos los españoles, que vaya examinando su modo de pensar clase por clase. El hacendado, el rico propietario le dirá que la guerra le tiene reducido á

la miseria, ó le impide disfrutar de las comodidades que deben proporcionarle sus bienes. El artesano le enseñará su taller desierto, y su familia reducida á la mendicidad. El comerciante llorará deshecha su fortuna, frustrados sus cálculos, é interrumpido el curso de sus especulaciones. El labrador, el traginante, al ver perdido el fruto de su sudor, abandonan sus hogares, y tal vez van á buscar en el crimen el sustento que no encuentran en un virtuoso trabajo. En una palabra, todos los españoles piden la paz con lágrimas, y maldicen el día en que la funesta plaga de la guerra se introduxo en España.

¿Qué desea la Francia?

Que haya paz. Que los españoles miren á los franceses como sus amigos, como sus aliados, y como sus hermanos. Suspira porque llegue el día en que pueda llamar á sus hijos al seno de sus familias; estos ansian ver sus queridos hogares, y no pocas veces riegan con lágrimas de compasion los laureles que recogen.

Pues si este es el deseo de la España, y si el de la Francia no es otro, ¿en qué consiste que los males en vez de disminuir aumentan, y el rencor y el encono parece que se encienden mas y mas cada día?

Mil veces hemos respondido á esta pregunta, y en el día es ya inútil repetir la sabida historia de nuestros males. ¿Quién ignora las escandalosas desavenencias á que debieron su origen? ¿Los engaños con que se logró alucinar al incauto pueblo, la perfidia, con la qual los que juraron ilustrarle le arrastraron á su ruina? ¿Y quién no sabe que una vez encendido el fuego se inflama mas con los mismos medios que se emplean para apagarlo?

Españoles: no busquemos fuera de nuestra patria la causa de nuestras calamidades. La conducta de los ingleses será perversa, será atroz á los ojos del hombre virtuoso; pero considerada de nacion á nacion, será buena ó mala, á proporcion de la utilidad que de ella les resulte. Haco mucho tiempo que la política del gabinete de St. James solo gradúa de crímenes los pasos mal dados y las empresas mal calculadas. El interes de la Inglaterra, es destruir la España para dafiar por este medio á la Francia; si lo logra, si los españoles mismos la ayudan á lograr este intento, no se quejen estos de la perfidia inglesa, sino de su propia ceguedad. No carece de culpa el engañador; pero el engañado que cierra los oídos á la verdad, y que no quiere reconocer su engaño, añade al delito la afrentosa nota de necio.

Este es el dictado que los españoles se grangean con su conducta; así la calificarán nuestros nietos quando lloren los males que ahora les causamos. Nuestros padres, dirán, buscaron la felicidad donde era imposible hallarla; desecharon la mano que se les alargaba para salvarlos del naufragio, y olvidando su interes, prestaron armas á sus enemigos para que los despedazasen. Conocieron al fin su error; pero se dexaron vilmente subyugar por la ambicion de unos pocos, ó tal vez una negra horrilla les impidió poner término á sus males antes que llegasen al colmo.

Si, españoles; sí, mis queridos compatriotas: grandes son los males que padecéis; pero todavía pueden ser mayores, y lo serán infaliblemente si persistís en vuestra ceguedad, y no acudís al único recurso que os queda para salvar la patria. Grandes son los males que padecéis; pero todavía tienen remedio; todavía sois nación, y la Providencia os ha dado un R-El, que nada desea tanto como veros á todos reunidos, ayudándole á cicatrizar las llagas que vosotros mismos os habeis hecho.

Hubo un tiempo en que vuestro engaño pudo hallar disculpa en vuestra inexperiencia; pero en el día ¿en qué podeis fundar vuestras necias esperanzas?

No quiero usar de las armas de vuestros seductores, y valerme del engaño para persuadirlos, sino que discurrámos sin pasión, y que en esta empresa calculemos las probabilidades, como lo haceis en otras menos importantes.

Se os ha dicho que la infausta victoria de los Arapiles era la salvación de la España, y en vuestro delirio celebrasteis un triunfo, que debisteis llorar con lágrimas de sangre. Otro tanto os habia sucedido ya en la fatal victoria de Bailen; y entonces debió enseñaros la experiencia que muchas veces una casualidad basta para dar una victoria, y que lo que importa es prever las resultas. ¿Quántas lágrimas ha costado á la España la victoria de Bailen, y quántas le cuesta y costará la de los Arapiles! ¿Dónde estan esos orgullosos vencedores que venian á salvaros? ¿Adónde se han ido esas numerosas legiones, que debian llevar la guerra hasta el corazón del imperio francés? ¿Qué han hecho para defenderos? ¿Por qué no han arriesgado siquiera una batalla para asegurar su conquista? No, bien saben ellos quan desigual es la lucha, y bien conocen por quien ha de quedar al cabo la contienda; pero han destruido algunas provincias, han comprometido la seguridad de muchos españoles, han acrecentado los males que ya padecíamos, han logrado alistar nuestra juventud en sus cohortes, y dar mayor pábulo al incendio que ya nos devoraba.

Acabais de ver que la reunion de una sola parte de los ejércitos franceses que hai en España ha bastado para humillar el orgullo inglés. ¿Y qué será quando el vencedor del Norte vuelva la vista hácia nosotros, y se proponga arrojar de esta parte del continente á los enemigos de la Europa? Vuelvo á repetirlo, españoles: los males que padecéis son grandes; pero todavía pueden ser mayores. Un solo medio hai para evitarlos, y una sola persona que puede salvarnos. Unamos de corazón nuestros esfuerzos con los suyos, ó resolvámonos á ver acaso la total ruina de nuestra amada patria.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

AVISOS.

El día 4 del corriente mes de diciembre se extravió una niña como de

unos 3 años, la que condujeron á la real casa del Refugio, y entregará el señor capellan mayor.

Se desea saber el paradero de Doña María Josefa Heriz, para comunicarla un asunto que la interesa, para lo qual acudirá á la calle de la Sarten, casa de las Conchas, núm. 10, quarto principal.

VENTAS.

A voluntad de su dueño se venden varios pedazos de tierra en el término de Vicálvaro, tasados en 11829 rs. y 23 mrs.; y tambien una casa en el mismo lugar, tasada en 9847 rs. vn. Para tratar de ajuste se acudirá á la carrera de san Francisco, casa núm. 10, quarto principal, donde darán razon del dueño.

PÉRDIDAS.

Entre 6 y 7 de la noche del 6 del corriente se extraviaron un caballo y un macho: el caballo negro, su alzada la marca, con una estrella blanca en la frente, una mano y un pie calzados blancos, rabon, y con una matadura en el lomo; y el macho alto, fuerte, su pelo color de ceniza, y con una matadura en la cruz. Quien supiese su paradero se servirá entregarlos ó avisar en el quartel de san Cayetano, donde darán un buen hallazgo.

Quien supiese el paradero de un macho mohino, rabon, con aparejo, dos pellejos metidos en una manta vieja, unas alforjas blancas viejas, y una capa parda con embozos encarnados, que se extravió el domingo 6 del corriente al amanecer, se servirá entregarle en la taberna sita en la calle del Pozo, esquina á la ancha de san Bernardo, donde darán mas señas, y el correspondiente hallazgo.

NODRIZAS.

Juana Feixeiro, de edad de 25 años, casada, pretende criar en casa de los padres: tiene leche de 2 meses, y personas que abonen su conducta. Vive calle de santa Ana, primer portal entrando por la de la Ruda; ó darán razon en el caxon de pescado sito en el Rastro, frente á dicha calle de la Ruda.

TEATRO.

En el de la Cruz, á las 6 de la noche, se executará la comedia titulada la Dama sutil, seguirá la opereta el Engañador engañado, y se concluirá con un sainete.

Con Real Privilegio. En la imprenta del Diario.